SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 16 DE DICIEMBRE DE 2007
Turismo 12

UNA PIPA TROPICAL

Entre morros y bahías, todo el encanto de una aldea de pescadores y una de las mejores playas del nordeste brasileño.

MISIONES
MISIONES
Pura vida natural



El casco de la estancia María Aike en la inmensidad de la estepa patagónica.



Con las montañas de fondo, un cóndor planea suavemente en los cielos santacruceños.

POR JULIAN VARSAVSKY

TURISMO RURAL *Estancias del norte de Santa Cruz*

Gira patagónica

Un viaje por el norte de Santa Cruz con hospedaje en antiguas estancias abiertas hoy al turismo. La impactante naturaleza patagónica en un itinerario que incluye Los Antiguos, el Lago Posadas, la Cueva de las Manos, el Parque Nacional Perito Moreno y el Bosque Petrificado. El placer de dormir mirando la estepa infinita por la ventana, literalmente en medio de la nada.

Dormir en una estancia patagónica es algo así como el ideal de un sueño tranquilo, alejado de los estridentes ruidos del mundo urbano. Allí, por lo general, se duerme en un viejo casco de estilo inglés, que se levanta solitario en medio de la llanura esteparia con algunas montañas de fondo.

Una gira por las estancias del inhóspito norte de Santa Cruz es un viaje con aires de travesía que requiere un mínimo de diez días. En el itinerario también se visitan lugares apartados y de increíble belleza como el Monumento Natural Bosques Petrificados y la Cueva de las Manos, o verdaderos secretos naturales como los increíbles paisajes del Camino del Monte Cevallos, rarezas geológicas como el Arco del lago Posadas y el Parque Nacional Perito Moreno.

DESDE COMODORO El mejor punto de partida es la ciudad de Comodoro Rivadavia, en la costa sur de Chubut, donde se puede alquilar un auto para hacer todo el recorrido. El primer destino del viaje es la estancia María Aike, a unos 280 kilómetros de Comodoro por la Ruta Nacional 3. Al casco de la estancia se llega por un camino de tierra que se interna en la estepa. Dedicada a la cría de vacas Hereford, María Aike es del año 1900 y tiene una extensión de 12.000 hectáreas. La segunda actividad de la estancia es el turismo y dispone de catorce plazas con baño privado y compartido.

En la estancia se hacen cabalgatas y paseos en vehículo por la llanura esteparia hasta el cauce seco en verano del río Deseado, donde hay una playa de arena fina como talco. La excursión principal que realizan los huéspedes de María Aike es a la famosa Cueva de las Manos, a donde se llega por un camino alternativo de huellas solitarias que desembocan en unos abruptos miradores naturales con vista al cañadón del río Pinturas.

RUMBO A LOS ANTIGUOS
Desde María Aike, siguiendo por la Ruta 43 hacia el oeste, se pasa por la localidad de Perito Moreno para seguir viaje a la ciudad de Los Antiguos, junto al hermoso lago Buenos Aires, casi en el límite con Chile. En Los Antiguos se puede hacer noche en algún hotel o en la cercana estancia La Serena, para seguir viaje hacia el sur –en paralelo a Los Andes–, por el deslumbrante Camino del Monte Zeballos, una ruta de ripio que ofrece algunos de los paisajes más espectaculares de toda la Patagonia. Es aconsejable no hacer este trayecto en días de lluvia a menos que se cuente con un vehículo apropiado.

El Camino del Monte Zeballos (ruta provincial 41) conviene hacerlo sin apuro para hacer una parada en el sitio donde hay unas geoformas muy extrañas llamadas diques basálticos. Se ven desde la ruta y parecen cuchillas de piedra trepando por las laderas de la montaña. El destino final es el pueblo de Hipólito Yrigoyen –a 170 kilómetros de Los Antiguos–, donde se puede dormir en la antigua Posada del Posadas o seguir 38 kilómetros más hasta la estancia Suyai.

El atractivo principal de Hipólito Yrigoyen son sus lagos Posadas y Pueyrredón, separados por un angosto istmo por donde pasa un camino que lleva hasta la estancia Suyai, a orillas del lago Pueyrredón. El origen de la estancia se remonta a la década del veinte, cuando pertenecía a la firma Casa Folch, dueña de un barco que traía lana desde Chile, navegando por el lago argentino-chileno. La estancia, que ocupaba unas 2500 hectáreas, tenía una pulpería y un almacén de ramos generales, cuyo largo mostrador de madera y estanterías hasta el techo se han conservado hasta hoy.

La estancia Suyai estuvo abandonada hasta 1996, año en que se vendió y fue abierta al turismo. Actualmente tiene dos confortables cabañas y tres dormitorios más con baño privado. Además hay un camping con baños, agua caliente y luz eléctrica, y un refugio para ocho personas. Los viajeros suelen quedarse hasta una semana y se dedican a pescar, salir en cuatriciclo, a caballo o a pie, o simplemente a descansar.

MAR DEL PLATA
DICIEMBRE 2007
Consulte por Promociones
Maison
APART HOTEL
...es habitar la calidez
$ 117.- por persona base doble



*Ventilador de techo o Aire Acondicionado
*Voucher piscina climatizada
*Cocheras cubiertas en el edificio
*Desayuno Buffet "Maison"
*Calefaccion individual
*Serv de mucama y lavand
*Telefonia Digital
*Aparts c/Cocina completa totalmente equipada
*Room service las 24hs
*Frigobar
*Cofre de seguridad indiv.
*Internet inalambrica
$ 75.- por persona base cuadruple
Belgrano 2143-Mar del Plata - Tel/fax - 0223-4919974 / 75
info@aparthotelmaison.com.ar - www.aparthotelmaison.com.ar

DATOS UTILES

■ **María Aike:** El alojamiento en base doble cuesta 90 dólares por persona (U$S 75 con baño compartido). Reservas: Tel.: 0297-154144202, 0297-156235964 e-mail: *estanciamariaaike@yahoo.com.ar* Con transporte público se puede llegar con los micros de Chaltén Travel (que unen Bariloche con El Chaltén todos los días en temporada alta).

■ **Estancia Cueva de las Manos:** La habitación doble cuesta U$S 85. Además ofrece un albergue con dos cuartos de doce camas-cuchetas cada uno. Reservas: Tel. 011-4901-0436 *www.cuevadelasmanos.net*

■ **La Oriental:** La habitación doble con desayuno cuesta U$S 85 (U$S 100 la triple). Un almuerzo cuesta U$S 15 más la bebida. En el camping se cobra U$S 15 por carpa. *www.laorientalpatagonia.com.ar*

■ **Menelik:** La habitación doble con baño privado cuesta U$S 80 con desayuno (el alojamiento con pensión completa cuesta U$S 80 por persona) y el hospedaje con habitación compartida, U$S 20. Reservas: 5371-5582/83 *www.cielospatagonicos.com*

■ **Telken:** La habitación doble cuesta $ (pesos) 195 con desayuno. Reservas: 02963-432079 e-mail: *telkenpatagonia@yahoo.com.ar www.estanciasdesantacruz.com*

■ **Estancia Suyai:** La habitación triple cuesta $ 235 (independientemente de que se alojen una, dos o tres personas). Los dormis del refugio para ocho personas cuestan $ 30. Quienes no lleguen en auto propio pueden ir en micro desde Comodoro Rivadavia hasta la localidad de Perito Moreno y luego tomar otro hasta Lago Posadas, donde un vehículo de la estancia los va a buscar. Reservas: 02963-490242 e-mail: *info@incro.com.ar*

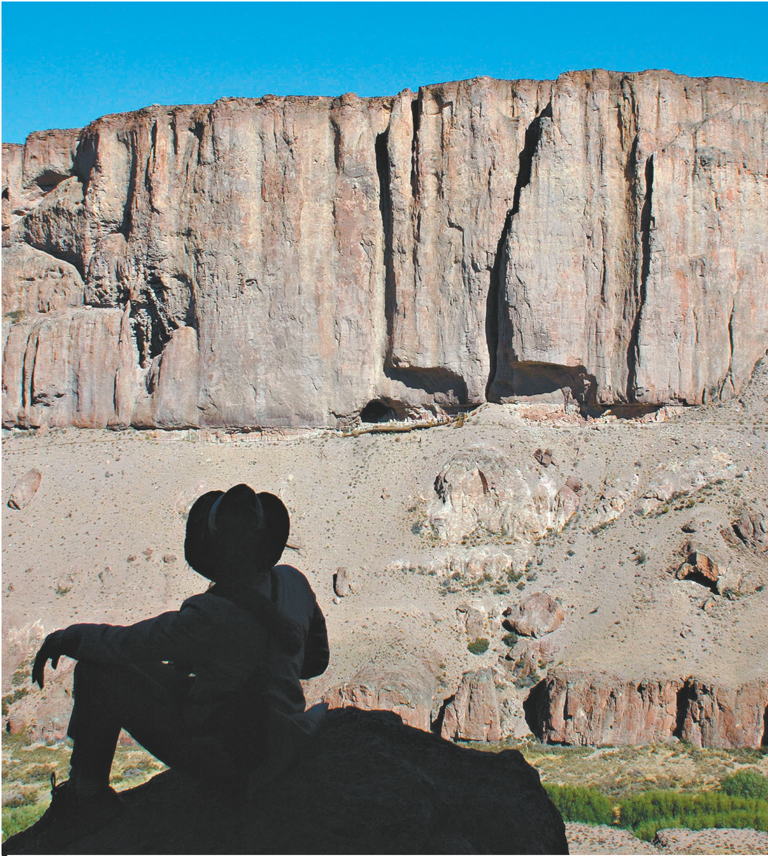
■ **Cómo moverse:** La empresa Overland Patagonia ofrece un servicio de combi que une Bariloche con El Calafate y viceversa en 4 días y 3 noches por la ruta 40. En una de esas noches se duerme en el refugio de la estancia Menelik y se visita el Parque Nacional Perito Moreno. El tramo completo de ida cuesta $ 690, con el alojamiento.

■ **Cuándo ir:** Las estancias abren al turismo de octubre a abril. Cierran después de Semana Santa.

■ **Más información:** Centro de Información Turística de Santa Cruz en Buenos Aires. Suipacha 1120. Tel.: 43253098 / 43253102 *www.epatagonia.gov.ar*



Un alto en el trekking a la Cueva de las Manos para admirar el cañadón del río Pinturas.



Desde la estancia Cueva de las Manos se alcanza a distinguir la entrada a la famosa Cueva.

HACIA LA CUEVA DE LAS MANOS Desde Hipólito Yrigoyen, la gira continúa por la ruta provincial 39 hasta un poblado muy pequeño llamado Bajo Caracoles, donde se toma la ruta 40 hacia el norte hasta la estancia Telken o la estancia Cueva de las Manos (ex Los Toldos).

En la estancia Cueva de las Manos se organizan dos excursiones a dos de los sitios arqueológicos más antiguos y significativos del país: La Cueva de la Manos y el Alero Charcamata. Para llegar a la famosa cueva, se hace un trekking que atraviesa el cañadón del río Pinturas, con un nivel de exigencia medio, justificado por la imponencia de los paisajes.

La otra alternativa que sirve de base para visitar la cueva declarada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco es la estancia Telken, ubicada a 25 kilómetros al sur de la localidad de Perito Moreno, por la ruta 40. Esta estancia es de 1915, año en que se estableció en el lugar Juan Campbell Clack, un neocelandés que se dedicó a criar ovejas. Telken ocupa 21.000 hectáreas y unas seis mil ovejas, 40 vacas y un centenar de caballos. Y al igual que en la mayoría de las estancias, sólo dos personas, un capataz y un peón, trabajan fijos todo el año. A veces se contrata a un mensual –que es en verdad un jornalero–, y en la época de la esquila llega una "comparsa" de una docena de esquiladores que cortan y enfardan unos 20.000 kilos de lana en menos de una semana.

Telken tiene seis habitaciones con baño privado y también un pequeño camping con baño y duchas de agua caliente. Por lo general los visitantes se quedan dos noches, visitando la Cueva de las Manos y una laguna dentro de la estancia con centenares de aves: flamencos, cisnes de cuello negro y coscoroba, cauquenes, patos cuchara, barcino y zambullidor, y el poco común macá tobiano.

EL PARQUE NACIONAL PERITO MORENO A esta altura de la gira del viaje por el norte de Santa Cruz, los paisajes ya han deslumbrado tanto que el viajero supone que ya no queda mucho por descubrir. Sin embargo, al llegar al Parque Nacional Perito Moreno –no confundirlo con el Parque Nacional Los Glaciares, donde está el famoso glaciar Perito Moreno–, todos se preguntan por qué este parque no es más conocido. Y la única explicación es su lejanía y aislamiento.

En el parque, la naturaleza patagónica sorprende una vez más no sólo por su belleza sino también porque presenta un perfil diferente a cualquier otro, con paisajes montañosos sin bosques en plena cordillera de los Andes. Desde la zona de Cueva de las Manos se llega desandando el mismo camino por la ruta 40 hacia el sur –previo paso por Bajo Caracoles–, para tomar la ruta provincial 37 hacia el oeste.

Hay dos posibilidades de alojamiento en la zona del Parque Nacional Perito Moreno: la estancia Menelik y La Oriental. Menelik fue creada por un inmigrante alemán en 1920 llamado Juan Brodner. Con la crisis del campo en la década del '90, la estancia permaneció cerrada varios años, hasta que en 1988 la adquirió una sociedad anónima que la reabrió para el turismo con mucho confort. Una singularidad de esta estancia es que tiene dos refugios bastante económicos, con cinco cuartos de entre seis y diez plazas y varios baños. Muy apartada de los refugios está la casa de huéspedes con habitaciones dobles con baño privado y un living con gran ventanal frente a la estepa vacía.

Por lo general los huéspedes se quedan dos noches. Algunos visitan el parque nacional en dos jornadas y también realizan alguna cabalgata o caminata dentro de la estancia, que limita con el parque. La estadía también permite conocer actividades propias del quehacer rural como el amanse de potros, la esquila de las ovejas o el carneo de una vaca. Todos los viajeros llegan con auto, ya que no hay prestadores que ofrezcan excursiones al parque. Existe sí un micro llamado Overland Patagonia, que une Bariloche con El Calafate y visita el parque haciendo noche en Menelik (*ver datos útiles*). La estancia abre desde el 1º de octubre hasta fines de abril y ofrece venta de combustible.

La otra alternativa para visitar el Parque Nacional Perito Moreno es la estancia La Oriental, con un perfil mucho más rústico. Los originales dueños fueron unos uruguayos que se instalaron en la zona entre 1915 y 1918. La Oriental tiene unas 21 mil hectáreas, de las cuales seis mil están dentro del parque. En esa área protegida, la estancia no puede criar ganado; sólo debe ofrecer servicios para el turismo.

En el trayecto hacia la estancia La Oriental, suelen verse manadas de ñandúes corriendo despavoridos, tropillas de decenas de guanacos y hasta algunas escurridizas mulitas. El tiempo promedio de alojamiento es de dos o tres noches y se realizan varias excursiones: una de medio día al lago Burmeister, que desemboca en el Atlántico, y otra de igual duración a la Península del Lago Belgrano. Uno de los paseos más deslumbrantes es a Piedra Clavada que se hace en una camioneta 4x4 y con guía de la estancia (150 dólares, hasta cuatro personas). La estancia también tiene un camping con luz eléctrica, baño y duchas con agua caliente y cocina. ✷

Noticiero

Truchas en Esquel

Comenzó oficialmente el 1º de noviembre la temporada de pesca deportiva en Esquel y los ambientes de pesca se encuentran en óptimas condiciones. El presidente de la Asociación de Guías de Pesca, Julio E. Oszust, informó que "las aguas tienen niveles altos y se encuentran claras debido a que no hubo deshielo rápido. Además, hay buena cantidad de nieve en las cimas y esto garantiza la cantidad de agua necesaria para los meses de enero y febrero que son generalmente más críticos por las altas temperaturas". Desde noviembre hasta mayo, en toda la Comarca Andina, será posible descubrir la gran riqueza que presenta la zona para la pesca deportiva: especies como el salmón encerrado, la trucha marrón, la trucha fontinalis y arco iris. Para realizar este deporte es indispensable contar con el permiso de pesca y únicamente utilizando señuelos artificiales (está prohibido el uso de la rebaba).

Tucumán promueve el verano

Operadores turísticos de Tucumán lanzaron por primera vez una campaña de promoción conjunta para el verano 2007-2008, con programas de 4 días y 3 noches, con aéreo, desayuno y hoteles de diferentes categorías y un costo de 389 a 569 pesos por persona. La iniciativa, apoyada por el Ente Tucumán Turismo (ETT), y exclusiva para el mercado nacional, fue anunciada en la Feria Internacional de Turismo de América latina (FIT). La campaña busca "crear un producto atractivo para consumidores de todas las edades", dijeron fuentes del sector turístico, pues con este paquete promocional aumentan "a tres noches las estadías de nuestros visitantes, que eran de una o dos". Los operadores trabajan "en programas combinados, que incluyen el recorrido de atractivos de provincias vecinas, para que Tucumán siga siendo la puerta de ingreso al noroeste argentino", agregaron.

Comenzá a vivir tus vacaciones
sin importar el lugar donde estés.



www.buquebus.com

BUQUEBUS



Playa do Madeiro. Una bellísima bahía al pie de los morros.



Un pescador y su jangada rumbo al mar, en busca de sus deliciosos frutos.

TEXTO Y FOTOS: GUIDO PIOTRKOWSKI

BRASIL *Playas del Nordeste*

El cuento de la buena

Ochenta kilómetros separan la ciudad de Natal, al nordeste de Brasil, de la encantadora Pipa, una pequeña aldea de pescadores que en la última década se convirtió en uno de los lugares más visitados de aquella región brasileña. Sin embargo, sus playas aún no tienen paradores multitudinarios, se puede nadar a escasos metros de los delfines y presenciar el desove de cientos de tortugas marinas. También observar cómo los pescadores siguen haciendo su trabajo de manera artesanal, saliendo en sus jangadas (embarcaciones típicas) a altamar en busca del sustento diario. Y, al mismo tiempo, visitar el "santuario ecológico" ubicado en un lugar con panorámicas privilegiadas de sus playas y con especies de flora y fauna autóctonas, viajar en buggy o 4 X 4 a lo largo del litoral del estado de Rio Grande do Norte, practicar surf, kite surf o sandboard, pasear en barco, hacer travesías en kayak y cabalgatas bajo la luz de la luna, bailar hasta que salga el sol... o simplemente descansar.

Esta aldea de pescadores se transformó en los últimos años en uno de los destinos preferidos para unas vacaciones en playas tropicales. Pipa es un lugar cautivante, donde se puede nadar con los delfines, bañarse en piscinas naturales, comer bien, trasnochar y, sobre todo, descansar.

EL DESCUBRIMIENTO Pipa, que significa barril en portugués, debe su nombre a una piedra con esa forma que se encuentra en el extremo de una de sus bahías. Los primeros en llegar hasta aquí, unos veinte años atrás, fueron los surfers, eternos aventureros en busca de nuevas olas. Por aquel entonces, Pipa era sólo un pueblo de pescadores con casas de adobe y algún barcito donde los nativos se reunían, como hasta el día de hoy, a tomar cachaça y contar sus proezas de altamar. Más tarde comenzó a extenderse el rumor de que existía una playa paradisíaca perdida entre la mata atlántica nordestina, a la que sólo se accedía por un camino de tierra entre la espesa vegetación. Y así comenzaron a llegar los otros aventureros, viajeros en busca de nuevos horizontes, habitantes de las ciudades en busca de paz y tranquilidad, de un sitio donde vivir en sintonía con la naturaleza. Y empezaron a levantar pequeñas posadas y bares, hasta convertirse en lo que es hoy, un lugar en el que convive y llega gente de diversas partes de Brasil y el mundo, con restaurantes de buen paladar, bares abiertos hasta altas horas de la noche, posadas para todos los gustos, una calle principal con galerías comerciales, y, sobre todo, una naturaleza intacta con playas de arena fina y aguas cálidas donde se forman piscinas naturales, escarpadas dunas, enormes acantilados en forma de medialunas, lagunas de agua dulce, ríos, manglares. Todo allí, al alcance de la mano. "Este es uno de los pocos lugares de Brasil donde uno encuentra todos los elementos de la naturaleza concentrados", explica Ana Bretón, gerente de la posada Tartaruga, una de las tantas argentinas que eligió radicarse aquí.

TRILOGIA PLAYERA Andar de una playa a otra es una de las actividades más placenteras y relajantes que puede haber en lugares como éste.

Pero aquí hay que tener muy en cuenta el flujo de las mareas, ya que en horas de pleamar hay sitios en los que el agua llega hasta el pie de los acantilados. Dado que estas costas son rocosas en sus orillas, con marea alta se hace imposible atravesar ciertos tramos, especialmente al pasar de una bahía a la otra. Tal dificultad la encontrará quien quiera llegar desde la playa principal a la Bahía dos Golfinhos (delfines), a la que además sólo se puede acceder a pie. Un viejo corral de pescadores en desuso se asoma entre la arena de esta playa semidesierta de aguas cálidas, en la que no hay paradores a la vista y en donde se puede nadar con los delfines. También sus olas suaves resultan ideales para los principiantes del surf. Playa do Madeiro, la bahía contigua, tiene acceso por la carretera y es una de las preferidas de los turistas. Se puede descender por una gran escalera de madera construida en el acantilado, o también llegar a pie, siempre atentos a las mareas. Los delfines hacen esporádicas apariciones por allí, para el asombro de algún turista desprevenido. En esta extensa playa de características similares a su vecina, hay dos paradores, uno en cada punta, varios vendedores de artesanías y afines, y palmeras que brindan un poco de sombra entre tanto sol.

La Playa do Amor es la elegida por los amantes del surf. Viniendo del centro, una formación rocosa semejante a un paisaje lunar antecede a la entrada a esta otra bahía, uno de

PLUSMAR®
SEGURIDAD CONFORT Y SERVICIO
PLUS★SUITE
CALL center
0810 • 999 • 1111
www.plusmar.com.ar

DATOS

Cómo llegar: En avión hasta Natal. Desde el aeropuerto tomar la BR 101 hasta Goianinha, entrar en la ciudad, y tomar la BR 003 siguiendo las señalizaciones. Desde la terminal de ómnibus de Natal hay varios micros por día a Pipa.

Dónde dormir:

■ Posada Tartaruga: Av. Baia dos Golfinhos 508, Tel:(005584)3246-2385/2312 E-mail: *tartarugapipa@uol.com.br*
Chalets con vista al mar, terraza individual con hamaca paraguaya, piscina, cama king-size, aire acondicionado, TV satelital, dvd, cofre individual, teléfono con DDI, frigobar y agua caliente central. Dos flats con capacidad para 4 personas con sala y cocina americana. Las diarias incluyen óptimo desayuno.
Precios: Diaria en chalet doble matrimonial: U$S 90
Flat con pequeño jardín: U$S 135
Flat vista mar: U$S 144

■ Posada Pipa Village:
40, Tel: (005584)3246-2
reservas@pipavillage.co
Chalets con aire acondic
léfono, caja fuerte, micr
y piscina para adultos y
■ Posada Pomar da Pip
Tel: (005584)3246-2256
pa@uol.com.br. Cuartos
tilador de techo, frigobar
vandería, parrilla, gimna
ria para dos personas: U
■ Paraiso das tartaruga
la principal y Playa do A
(005584)3246-2020. Só
la playa, rústica ideal pa
U$$ por día para dos pe

Dónde comer:

■ Panela de Barro: Rua
vista al mar, especialida


Paseos en buggy, un clásico imperdible de estas tierras.


Las piscinas naturales de aguas cristalinas que se forman cuando baja la marea.

Pipa

los lugares donde se forman deliciosas piletas naturales al bajar la marea. Al otro extremo, el Chapadao, una gran meseta con vista panorámica de 180 grados para aprovechar en una noche de luna llena, cierra la trilogía de las playas más bellas de la geografía pipense.

BUENOS VECINOS Tibau do Sul es el pueblo que le da nombre al municipio al cual Pipa pertenece, desde donde se puede acceder en pocos minutos por la carretera o andando por la arena en una caminata de una hora aproximadamente. Si bien esta playa no es tan fabulosa como las otras, su encanto radica en los atardeceres espectaculares que se producen cuando el sol se sumerge en las mansas aguas de la laguna de Guaraíras, que tiene su desembocadura en las costas de este pueblo. Allí, una crepería construida en pilotes sobre el agua hace las veces de palco preferencial o de trampolín para zambullirse de cabeza en la laguna. También se pueden hacer travesías en kayak hacia los manglares, o cabalgatas a la luz de la luna. O simplemente sentarse en alguna de las tantas barracas de playa a degustar una porción de camarones con cerveza bien helada y disfrutar del entorno.

ABIERTO LAS 24 HORAS Si algo caracteriza a este paraíso tropical es la agitada movida nocturna, especialmente cuando llega la temporada estival o en tiempos de fiestas, como Carnaval o Semana Santa. Sobre la calle principal y sus aledañas, se juntan los noctámbulos a beber, escuchar música, bailar y socializar. Son varios los bares del pueblo por donde pasa la vida después de la playa. Es por eso que sus habitantes y turistas saltan de uno a otro, tomando la calle central como punto obligado de referencia. El Farol da Pipa es un lugar donde suenan rock, blues y mpb, y sirven caldos y sandwiches hasta bien entrada la noche. En Pipa vibra todo tipo de ritmos, desde un forró bien nordestino hasta tecno, y todo puede ocurrir en un mismo lugar, como la disco Calangos, donde las caderas se agitan hasta el amanecer. El reggae es uno de los estilos favoritos de Pipa y hay varias bandas en vivo que se presentan en Club Zion y Casa Babilón, sobre la playa del centro. Los luaus o fiestas de luna llena se festejan en Garagem con fogatas en la arena. Sobre la Playa das Minas está la posada y barraca de Yahoo, cuyo propietario, Depeche, es un alemán pionero en esta tierras. En ese rincón de Pipa se organizan fiestas raves de tanto en tanto. Y la noche sigue, hasta que las velas no ardan y el sol asome en el horizonte.

UN VIAJE DE IDA Paulistas y cariocas, argentinos y españoles, franceses e italianos, portugueses, alemanes, ingleses y holandeses, entre otros ciudadanos del mundo, eligieron Pipa para vivir. Y buscaron las mil y una formas de quedarse en un lugar que todos coinciden en definir como un paraíso. Cintia, una gaúcha que llegó con lo puesto de sus andanzas por el mundo, inauguró hace más de una década el lugar de culto y cultura por excelencia en estas playas: el Book Shop, un local acogedor y abarrotado de libros en varios idiomas que se pueden alquilar por unos pocos reales, así como también cambiar o comprar. "Desde el comienzo –relata Cintia con tono acelerado– todos los libros fueron donados. Hace más de un año empezamos con el proyecto 'lectura en la plaza'. Llevamos los libros infantiles a los distritos cercanos. Contamos cuentos, hacemos teatro de marionetas y así intentamos despertar el amor por la lectura entre los niños. Somos tres mujeres y no pedimos apoyo oficial de ningún tipo; si alguien quiere colaborar puede mandarnos libros infantiles." Ya sea dentro del Book Shop o en el bar Conversa, de propietarios españoles –casi una extensión del lugar, según aclara Cintia–, se puede uno sentar a hojear las obras, acompañado de una cerveza, un gazpacho o una tortilla, amenizado por la banda sonora del lugar que varía del flamengo al jazz y la bossa nova.

Marcelo y Esteban son dos rosarinos que desembarcaron en Pipa hace más de diez años y hoy tienen uno de los bares más originales del lugar:

>>>

UTILES

Av. Baia dos Golfinhos
444, E-mail:
om.br
cionado, TV satélital, te-
bondas, frigobar, cocina
niños.
pa: Rua da Mata, s/n,
6 E-mail: *pomardapi*
s para 5 personas, ven-
r, estacionamiento, la-
sio en área anexa. Dia-
U$$ 70
s: Sobre la playa, entre
mor, TEL:
lo cuatro cuartos sobre
ra surfistas. Precio: 30
ersonas.

do cruzeiro, S/N - con
ad en pescados.

■ Garagem: Frente a la Playa Principal con escalera por las calles do Cruzeiro y Beija Flor, pescados, parrilla, aperitivos.
■ Heladería Real de 14: helados artesanales. En Av. Baía dos Golfinhos, Shopping Vila Mangueira, y también enfrente de Pipa Atlántico.

Excursiones y otras actividades:
■ Paseos en Kayak: (55 84) 9928-1087 E-mail: *bichodomangue@yahoo.com.br*
Precio por persona R$ 25,00, Reservas.
■ Paseo gastronómico en barco: salidas diarias desde la playa principal, Tel:(005584)9925-7279, 3246-2166
■ Paseos en Buggy: (005584)9994-6908 (Rodrigo)
■ Kite surf: tel: (005584)91466940, *www.kitesurfpipa.com* Curso instructivo de 4 días: 250 U$S aproximadamente.
■ Mandacaru expediciones: tel: 55 84 9988.5892 *www.mandacaruexpedicoes.com.br*

NAVIDAD EN MAR DEL PLATA

Esta Navidad, vamos corriendo a
MANANTIALES



¡Programas especiales para
Navidad y Año Nuevo!



Para las noches del 24 y del 31,
super cena y show temático

• **Todos los departamentos, totalmente equipados, con vista al mar.**
• Actividades en **Manantiales y Club de Mar.**
• Carpa y piscina en playa privada. • Piscina descubierta.
• Shows y espectáculos. • Videojuegos e Internet. • Torneos y deportes.
• Opcional: **Centro Spa en Manantiales y Terma Marina en el Spa de Mar.**

Consulte por alojamiento en cabañas y dormis en Club de Mar.

Reservas:
Tel.:(011) 4372-9260/9360
Tel.:(0223) 486-2222
manantiales@manantiales.com.ar



Torres de
MANANTIALES
Apart Hotel, Spa & Club de Mar
Mar del Plata, Argentina

www.manantiales.com.ar

Programas de verano



Desde Tibau, un minicrucero por las playas y bahías de Pipa.

>>>

Garagem, un barco sobre la playa donde se puede tomar un mojito o caipirinha frente al mar escuchando buena música. Además funciona como restaurante y ofrecen desde una clásica parrillada, pasando por un pescado del día hasta una suculenta porción de camarones frescos. “Todo a la parrilla”, comenta Marcelo.

Ruth llegó desde España como corresponsal de una revista de turismo hace tres años y nunca más se fue: “Me enamoré de las playas, la calle principal, el estilo de vida, de la gente carismática que vive por aquí. Como no tenía ataduras fuertes en España, decidí trasladarme a este pueblecito”, cuenta. Seis meses después tuvo la oportunidad de adquirir la posada Pipa Village, sobre la calle principal.

Neide, Ana, Mario y Rodrigo son una familia de paulistas que, hastiados del ritmo de la megaciudad, viajaron al nordeste hace unos quince años. Neide se quedó en Pipa levantando la posada, en tanto sus hijos y su yerno trabajaron en Recife hasta que les llegó el momento de trasladarse definitivamente a la playa y darle forma al sueño de la posada. Pomar da Pipa es una hostería simple y acogedora, con un jardín hermoso al que madre e hija le dedican mucho tiempo. Las hamacas que cuelgan a las puertas de los cuartos tientan a pasar días de siesta y lectura. Rodrigo hace paseos de buggy, un clásico imperdible de estas tierras. Es un guía simpático y amante de la naturaleza, y además conoce como pocos los litorales de Rio Grande do Norte y Paraíba, que recorre hace años de punta a punta. Sus excursiones diarias pasan por varias playas vecinas y aldeas indígenas, entre escarpadas dunas, lagunas y ríos. También se puede conocer la sede del proyecto de protección peixe boi (pez buey), una rara especie en extinción.

Pablo Val es instructor de kitesurf y argentino, como tantos otros que pueblan este lugar. “Hace un año que llegue acá con la idea de montar una escuela de kitesurf, cansado del estrés de Buenos Aires. Decidí lanzarme a la aventura, y me vine con mi familia”, relata. “¿Por qué Pipa? Por las condiciones climáticas, porque es un lugar turístico al que llega gente de todas partes y tiene distintos lugares en donde se puede practicar.”

El Galego es nativo de esta playa. Como buen hijo de pescadores, sigue siendo fiel al mar. Aunque le encontró la veta comercial fuera de la pesca, a bordo de su barco “María María” –bautizado así en honor a su madre–, con el que realiza originales paseos gourmet. Zarpa por la mañana desde la playa principal en dirección a Tibau, se detiene frente a la playa do Madeiro para un chapuzón, y luego se adentra en los manglares hasta Georgino Avelino, un pequeño y típico pueblito nordestino, donde los pasajeros descienden y visitan el lugar. Desde lo alto del pueblo, una hermosa panorámica permite ver los manglares, los criaderos de camarón y las dunas y acantilados de Pipa. A la vuelta, una gran comilona está servida a bordo del barco: mejillones y camarones frescos, pesca del día con ensalada tropical, frutas. Exquisito.

ALTO ASTRAL No puede ser casualidad que tanta gente haya elegido este pequeño pueblo playero para vivir. Debe haber un imán natural que retenga a los visitantes ocasionales para convertirlos en moradores permanentes. “Alto astral” es la expresión que usan en Brasil, como si este lugar, con su geografía impar, fuera de otro planeta.

En Salta,
detalles y estilo
que hacen la diferencia...

Alejandro I, el nuevo Hotel cinco estrellas de Salta, en el que se conjugan la calidez salteña con el más alto nivel de servicio y confort de los grandes hoteles del mundo.

Balcarce 252
(A4400EJF) Salta / Argentina
Tel.: +(54 387) 400 0000
reservas@alejandro1hotel.com.ar
www.alejandro1hotel.com.ar

ALEJANDRO I
★ ★ ★ ★ ★
Hotel Internacional
SALTA / Argentina

CHILE *Lava y nieve a orillas del Villarrica*

Verano austral en Pucón

El sur de Chile es una región sorprendente. Tierra de bosques y volcanes, en Pucón la Araucanía se abre también en grandes lagos que reflejan la belleza de un cielo transparente, entre arenas negras y ríos que provocan vertientes termales.

TEXTO Y FOTOS DE GRACIELA CUTULI

En esta parte de la Patagonia chilena, los cielos totalmente despejados son raros. La humedad procedente del Pacífico, que se frena contra la infranqueable Cordillera y favorece el eterno verde de sus bosques, tiende a convertirse en una bruma suave que por la mañana se levanta sobre montañas, lagos y árboles e invita a creer que esta parte del mundo acaba de ser creada. El espejo inmóvil del lago Villarrica, al pie del volcán del mismo nombre, contribuye a la ilusión: lo rodea un cinturón de arenas negras, y sólo el vuelo de algunas aves interrumpe a esta hora la belleza tranquila del paisaje, una típica postal de la Araucanía. Más tarde, todo será distinto: al fin y al cabo, ésta es una de las regiones más turísticas de Chile, y Pucón –el pueblo nacido junto al lago– es un destino *top* del verano austral. A los argentinos nos recuerda a San Martín de los Andes, la ciudad neuquina que se encuentra a unas dos horas y media de trayecto por tierra, cruzando la Cordillera a través del paso Tromen (Mamuil Malal, para los chilenos). Para los europeos –y son muchos los que visitan la región–, es un pasaporte a una de las regiones que consideran entre las más exóticas del planeta.

A LA SOMBRA DEL VOLCAN

Entrando o saliendo de Pucón, se advierte enseguida sobre la carretera una línea verde con flechas que indican una dirección a seguir. ¿De qué se trata? Si recordamos que estamos siempre bajo la silueta dominante del Volcán Villarrica, considerado el más activo de Sudamérica, no es difícil adivinarlo: se trata de la línea de evacuación que debe seguir la población en caso de una eventual erupción. Como en tantas otras regiones del mundo cercanas a volcanes, también en Pucón el tema es una vivencia cotidiana y no alarmante, sobre todo ahora que se trabaja con éxito en la detección temprana de los indicios de erupciones. El Villarrica, de 2847 metros de altura, siempre nevado y a menudo coronado por nubes dispersas, es el gran atractivo de esta región: aquí se pueden visitar incluso los campos de lava arrojada por el volcán a lo largo de su historia, incluyendo una curiosa cueva volcánica que permite bajar varios metros hasta quedar sumidos en una misteriosa y

DATOS UTILES

■ **Cómo llegar**: Pucón se encuentra en la IX Región, o Región de la Araucanía, a 789 km de Santiago de Chile y 110 kilómetros de Temuco.
■ **Hotelería:** Dos grandes hoteles dominan el panorama puconino. Sobre el lago Villarrica, frente al volcán, se levanta el elegante Gran Hotel Pucón (4*), un hermoso hotel de estilo antiguo que recuerda los comienzos del turismo en la región. Informes: Tel. ++56.45.913 300, y *www.granhotelpucon.cl*. En el camino que va de Pucón a Villarrica, a pocos kilómetros del centro, se encuentra el Villarrica Park Lake Hotel (5*), uno de los hoteles top de Chile, construido en piedras y maderas de la región. Su restaurante, Aguas Verdes, es muy apreciado.
■ **Excursiones:** rafting en el Trancura Bajo, U$S 40 por persona; en el Trancura Alto, U$S 60 por persona. Tour por la zona: U$S 30, Tour a las Cuevas Volcánicas, U$S 20. Cabalgatas, a partir de U$S 30 la hora. El ascenso al Volcán Villarrica, que dura todo el día e incluye todo el equipo necesario, cuesta U$S 100 por persona. La visita a las termas, U$S 20 por persona. Para las salidas de pesca, averiguar con los guías según la modalidad elegida, duración y equipos.
■ **Informes:** *pehuencheexpedicion@gmail.com*
■ **Artesanías**: las flores de madera son lo más típico de Pucón. Los precios oscilan entre uno y dos dólares por unidad. También licores artesanales, chocolates y tejidos. Para condimentar las comidas, el merken, una mezcla de especias al estilo mapuche.



El viento ondea suavemente la superficie del lago Villarrica.



Pucón está a los pies del volcán Villarrica, siempre nevado y a menudo coronado por nubes.

total oscuridad. Afuera, quedan todavía los bosques quemados por el fuego y las cenizas: es un paisaje imponente, de aire primigenio, que invita a la aventura: no en vano Pucón está considerado como uno de los mejores destinos de Chile para quienes buscan la emoción del turismo alternativo. Trekking, internándose en las laderas del volcán hasta llegar al cráter. Rafting, en los rápidos del río Trancura Bajo y Alto (con un nivel de dificultad 2/3), y canopy (o arborismo) en los circuitos puestos al nivel de la copa de los árboles en varios tramos de bosque. También es posible realizar cabalgatas por el Parque Nacional Villarrica, o ir más allá hasta las lagunas de altura del Parque Nacional Huerquehue.

SABORES DEL SUR Los aventureros reponen fuerzas por la noche, cuando las calles de Pucón –un oasis tranquilo durante el día– se llenan de chilenos, argentinos, brasileños y europeos que recorren de bar en bar la noche patagónica. Trago va, trago viene, siempre hay tiempo también para acompañar el pisco, el licor de pehuén o un buen vino chileno con los mejores platos de la gastronomía local. La Araucanía, no caben dudas, es tierra de buen comer: empezando por los frutos de mar que son famosos en Chile, siguiendo con el salmón y las truchas, y avanzando luego en la carta con el ciervo y otras especialidades regionales. Lo único difícil es elegir. Sobre todo si se está sentado a la mesa del restaurante del hotel Villarrica Park Lake, situado unos kilómetros en las afueras de Pucón, al borde de una ruta donde se alterna el verde del bosque con el amarillo de las retamas en flor: está considerado como uno de los mejores de Chile, y promete toda una experiencia en materia de sabor.

El paseo por el pueblo en sí va de la plaza, frente a otro icono puconino —-el Gran Hotel Pucón, cuyo hall de antigua elegancia merece la visita para apreciar el paisaje sobre el lago– hasta la avenida principal, la calle O'Higgins, que en Chile es el equivalente de todas las calles argentinas que se llaman San Martín.

Después de las calles comerciales, que ofrecen artesanías y productos patagónicos, se puede visitar la Península de Pucón, el monasterio de la congregación Santa Clara y los puestos que exhiben, al entrar en la ciudad, uno de sus más vistosos y tradicionales recuerdos: son las flores en madera, un producto de los artesanos locales que identifica a Pucón. Talladas con máquinas especiales que forman como grandes virutas de sacapuntas, las flores son moldeadas y teñidas en colores que rivalizan con los naturales: así, en ramo o por unidad, ya están listas para pasar a manos de los turistas.

MOSCA Y TRUCHAS Al día siguiente, el programa ya es otro. En plena temporada de pesca con mosca –que en la IX Región, es decir la Araucanía, va del segundo viernes de noviembre al primer domingo de mayo– la propuesta es intentar con el "fly casting" en el río Liucura. La prueba será desde la costa, y los guías llegan equipados con todo lo necesario: las moscas, por empezar, las cañas y los waders que nos permitirán adentrarnos en el agua hasta la cintura. Hay que elegir muy bien el lugar, ya que la abundante vegetación de las orillas no permite bajar en cualquier lugar de la costa del río. Las primeras pruebas no pueden sino hacer sonreír a los expertos: tirar una línea con poca destreza probablemente haga reír hasta a las truchas que se mueven mimetizadas entre los colores del agua. Pero poco a poco, la paciencia y maestría de los guías empiezan a lograr resultados: ahora, la línea vuela describiendo la parábola correcta sobre el río, se posa y comienza su paciente trabajo de engaño. El resultado es el pique: estas aguas son el reino de los salmónidos, que poco a poco empiezan a mostrar su presencia ante las manos hábiles de los pescadores. Para cualquiera que intente la actividad, recuerdan los guías, hay que tener presentes las reglamentaciones que imponen el uso de cierto tipo de anzuelos, la devolución de las piezas, un máximo de capturas diarias y los permisos al día.

EXCURSION TERMAL La intensa actividad volcánica de la Araucanía tiene como consecuencia las afloraciones termales que caracterizan la zona: las termas de Pangui, Quimey-co, Menetue, San Luis o las Geométricas son todas accesibles desde Pucón. Esta vez, la visita les toca a las de Huife, que están 33 kilómetros al nordeste de Pucón (a 133 de Temuco, la capital regional, y destino de los vuelos que llegan desde Santiago). El camino, entre bosques de coihues, raulíes, araucarias y pehuenes, está matizado de retamas y flores silvestres: de casualidad, un pequeño jabalí se cruza de pronto en el camino, y aunque sabemos que es casi imposible divisar el huemul, el pequeño ciervo autóctono en peligro de extinción, nadie pierde las esperanzas. Sin embargo, con más tiempo y un par de prismáticos, es más fácil observar pájaros carpinteros y chucaos, aves típicas de la región.

Después de algunos kilómetros de asfalto y otros tantos de ripio, estamos a las puertas de las Termas de Huife: entre el exuberante verde de la vegetación nativa se descubre el discurrir rápido del río Liucura, que en sus afloramientos termales a alta temperatura –hasta 38 grados– está recomendado para tratar afecciones de la piel y las articulaciones. Y si no hay nada de eso que lo justifique, igualmente se puede decir adiós al estrés, en sus magníficas piletas al aire libre, y también en la piscina semicubierta que propone nadar contra la corriente, extenderse en camillas que liberan chorros de agua masajeadores o un fuerte chorro central que provoca al nadar alrededor un pequeño tsunami termal.

Terminada la visita, tras el adiós a las termas, Pucón espera nuevamente. Habrá tiempo para un último paseo sobre la playa, para reunir los últimos recuerdos y emprender el regreso. Que será a través del paso Mamuil Malal, bajo la emblemática silueta del Lanín, rumbo a San Martín de los Andes: que ya es tema, claro está, de otro viaje. ✸

Sensaciones que nos hacen diferentes...
★★
GRAN HOTEL
ATLANTIC
Castelli 45 - Buenos Aires
Res. / Inf. 0800-333-5424 / www.hotelatlantic.com.ar

Un lugar,
mil recuerdos para
Usted y toda su familia.
Aquazul
APART HOTEL - SPA
COSTA AZUL
En Aquazul, usted y
los suyos podrán disfrutar
de las vacaciones que soñaron.
Naturaleza en estado puro.
Confort interior y exterior. Contacto directo
con el mar.
Proximidad a las ciudades más importantes
de la Costa. Y el silencio y la tranquilidad
que le brindarán un descanso sin límites.
tornado turismo
Paquetes Turísticos
(011) 4249-6688/6800
lanus@tornadoturismo.com.ar
MUNDO MARINO
SAN CLEMENTE DEL TUYU
TERMAS MARINAS
San Clemente del Tuyú
Aquazul - Mendoza 4170 Km. 339
Costa Azul - Ptdo. de la Costa
Buenos Aires - Argentina
Tel (02252) 466788 / 466799
info@aquazul.com.ar - www.aquazul.com.ar

POR JACINTO ANTON *



La bella y la bestia. National Geographic patrocinó los estudios en Borneo de Biruti Galdikas (foto) sobre los orangutanes.

EXPLORADORES *En Washington D.C., la National Geographic Society*

La casa de la aventura

Una visita a la sede de National Geographic Society es un viaje al corazón de la aventura, la exploración, las hazañas y los sueños. La entidad que edita la revista *National Geographic*, leída por más de 40 millones de personas en todo el mundo, y produce los documentales televisivos, también patrocinó a exploradores como Lindbergh y Bob Ballard, el descubridor del Titanic.

El lugar parece sacado de una novela de Julio Verne. Una estancia de aire noble con una enorme chimenea de piedra, y en cuyo centro hay una impresionante mesa de madera de una sola pieza rodeada por 30 butacas. Es la sala histórica del Consejo de Administración de la National Geographic Society, en la sede central de la sociedad, en Washington DC, y uno esperaría ver entrar a Phileas Fogg. De las paredes cuelgan los retratos de todos los presidentes desde hace más de un siglo. Incluso los más recientes adquieren un aire imponente. El lugar huele a aventura, tradición y poder. En una estantería puede verse un manojo de plumas de los indios waurás del Xingú brasileño, una nota de exotismo en la seria atmósfera. Pero lo más maravilloso son dos ajados objetos exhibidos discretamente: el guión polar de Peary y una madera de una caja de provisiones marcada con la inscripción “Scott’s Antartic Expedition 1910”.

Un viaje al cuartel general de National Geographic (NG) es un viaje al corazón de la aventura, la exploración, las hazañas y los sueños. Pocos lugares despiertan tantas imágenes románticas: fieras, oscuras tribus, ruinas de antiguas civilizaciones, espacios en blanco en los mapas, coordenadas extremas, navegantes, buceadores, pilotos, dinosaurios. No es casual que hasta el mismísimo Joseph Conrad publicara en la revista de la sociedad, en marzo de 1924. National Geographic ha estado detrás, financiando sus exploraciones, de gente como Peary, Lindbergh, Hillary, los Leakey, Dian Fossey, Zahi Hawass o Bob Ballard, el descubridor del *Titanic*, por citar sólo algunos que han ido más lejos, más alto o más profundo.

A pocas manzanas de la Casa Blanca, la sede de NG desborda su emplazamiento y encuentra nexos con muchos otros sitios de la ciudad: desde los museos Smithsonian, donde uno puede contemplar tantas cosas relacionadas con la sociedad –cráneos de *Tyrannosaurus rex*, el precioso Lockhed Vega 5B rojo de Amelia Earhart, la góndola del globo estratosférico de Piccard–, hasta el cementerio de Arlington, ante cuya entrada está emplazada la escultura de Richard Byrd, uno de los exploradores vinculados a NG, con ropa polar, los puños apretados, la mirada clavada en el cielo y la inscripción: “Upon the bright globe he carved his signature of courage”.

De hecho, la National Geographic Society, cuyo producto estrella, junto a los documentales, la revista *National Geographic*, es leída por más de 40 millones de personas en todo el mundo, no nació aquí, sino en un salón del desaparecido cosmos Club, en Lafayette Square, el 13 de enero de 1888, a las ocho de la noche. Fue entonces cuando los 33 fundadores estamparon su firma en el acta de creación de la sociedad. En el techo de uno de los edificios de NG puede verse un cielo astronómico con las estrellas tal y como estaban dispuestas aquella hora señera. En otro lugar se exhibe la mesa redonda de caoba alrededor de la cual se desarrolló el acto fundacional.

Los fundadores eran un grupo variopinto y pintoresco de prominentes hombres de acción y ciencia que veían el esfuerzo científico como vía para la consolidación de su joven nación. Entre los reunidos –naturalistas, hidrógrafos, geógrafos, militares, exploradores–, un veterano manco de la batalla de Shiloh que había explorado el cañón del Colorado y un oficial naval que había perdido una pierna mientras exploraba en el Oeste. Debía de ser un grupo digno de verse. Lo había convocado Gardiner Greene Hubbard, abogado y empresario interesado en la ciencia –financió al que luego sería su yerno, el inventor Alexander Graham Bell– y que fue elegido primer presidente de NG.

La sociedad nació con el propósito de “incrementar y difundir el conocimiento geográfico”, con la voluntad de promover investigaciones y de ir, más allá del público especializado, hasta la gente corriente. “El mundo y todo lo que hay en él es nuestro tema”, sintetizó en 1900 Bell —-que sucedió a Hubbard en la presidencia–, pensando seguramente en el verso de *If* de Kipling. La sociedad tardó en despegar, pero cuando lo hizo, su trayectoria fue meteórica. En 1890 patrocinó su primera expedición (al monte Saint Elias). Su sistema de lecturas públicas de los propios exploradores –preludio de los reportajes– le dio mucha popularidad: Nansen, Amudsen y Peary (el gran fichaje) convocaron multitudes.

El primer número de la revista apareció en octubre de 1888 y se distribuyó a los entonces 163 miembros de la sociedad. La revista se convirtió en mensual en 1896.

Decisiva fue la contratación por Bell de Gilbert Hovey Grosvenor como director. Grosvenor, que sería el siguiente presidente, se casó con la hija de Bell, Elsie May, que en 1903 diseñó la bandera de la sociedad, azul (por el cielo), marrón (por la tierra) y verde (por el mar). Fue él, con su obsesión por insertar fotografías –coloreadas desde 1910, en color a partir de 1914–, el que convirtió la revista seguramente en la más conocida del planeta. En dos años se pasó de 3000 socios a 20.000, que en 1954, cuando se jubiló el primer Grosvenor –le seguirían su hijo y su nieto–, serían más de dos millones.

Uno de los secretos del éxito, aparte de la calidad, ha sido el hacer sentirse al socio artífice de la aventura de la exploración (NG ha financiado 8000 expediciones en sus 120 años de historia). Es bonito pensar que con tu dinero ayudas a enviar a un tipo de Berkeley entre las hienas del Serengueti, metes a otro en una claustrofóbica tumba maya o sumerges a otro más en los predios de los más peligrosos tiburones. *Dare to explore!*

Es cierto que NG ha tenido épocas malas –la caída en un millón de ejemplares en 1989– y meteduras de pata: el reportaje filonazi de 1937 de Douglas Chandler, del que se descubrió que estaba a sueldo de Goebbels, o la política, hasta casi los años cincuenta, de bloquear a socios y suscriptores negros.

En 1903, la sociedad se trasladó a su nueva sede, Hubbard Hall, en la calle 16 con la M. Hoy esas instalaciones son visitables. Constituyen un reducto de nostalgia en un ambiente de modernidad. Gente joven, diseño, ordenadores, móviles, reuniones... la vida en los cuarteles de NG, en los que trabajan 1300 personas, no es diferente de la de cualquier otra gran empresa editorial, aunque pocas tienen en su entrada el batiscafo de Beebe.

Buscará uno en balde, sin embargo, un museo de National Geographic. Ese material se guarda en un almacén en Maryland. Allí, en cajas, según explica Susan Norton, directora del museo de NG, hay jade, oro precolombino, la cámara de Peary, la brújula de Byrd o algo tan extraordinario como un perro de trineo de Scott disecado. Objetos del almacén se toman para las exposiciones que organiza NG. Como el almacén no se puede visitar y uno pone cara de decepción, Norton nos conduce hasta un sótano. Abre una puerta con el letrero “No admittance” y enseña objetos llegados del almacén: una rueda de oraciones tibetana, un ídolo de Papúa Nueva Guinea y ¡una piedra lunar!, donada por Collins, que, por cierto, portaba una bandera de NG.

La visita arroja un cúmulo de información: los temas de la revista –que tiene ediciones en 31 idiomas (se tiran 8,5 millones de ejemplares)– llevan unos 2,5 años de preparación; los fotógrafos están sobre el terreno unas ocho semanas. El hincapié en la perfección es la norma. Los canales de televisión –entre ellos, el recién nacido Nat Geo Music– afrontan el reto de suministrar 24 horas al día historias tan sensacionales como las que la revista ofrece una vez al mes. Los canales llegan a 250 millones de hogares en 166 países. Los 11 exploradores residentes de NG –Hawass, Reinhard, Sereno, Ballard, los Joubert, los Leakey...– son sólo la punta del iceberg de unos programas de apoyo a miles de investigadores. Cómo renovarse, llegar a nuevas generaciones y mantenerse fieles a los valores fundacionales es el gran desafío de NG a punto de celebrar su 120º aniversario.

Y en la novena planta, encuentro con John Fahey, el activo y jovial presidente actual de NG. “La gente que más nos interesa es la que tiene habilidad para contar sus experiencias, narradores como Michael Fay, Bob Ballard, Sylvia Earle o el matrimonio Dereck y Beverly Joubert, exploradores residentes de la sociedad”. Fahey señala que NG está “en un momento de transformación”, ante desafíos nuevos, como el interesar a las nuevas generaciones. “Empezamos a adaptarnos con los canales de televisión, y ahora estudiamos qué más hacer para continuar la misión de National Geographic en la era digital. Tenemos que conseguir un producto que se pueda diversificar en la mayor cantidad de soportes para llegar a la mayor cantidad de gente.” A la espalda de Fahey, un Peary retratado en blanco y negro clava su bandera en Groenlandia y parece asentir. “Nuestro mundo se ha vuelto más competitivo, todos luchamos por las mejores historias. La exclusividad es más difícil. Pero ¡hay tanto por contar!” El mundo y todo lo que hay en él...

* *El País Semanal.*